
EMPLEO DE LOS PERROS EN MISIONES DE ORDEN PUBLICO

Mayor Gabriel J. Chaparro Iguavita

Mayor Marco A. Alarcón Castro



Ante la presencia de nuevas tácticas de terrorismo y nuevas maniobras en el accionar de bandoleros, nos vemos en la necesidad de buscar la forma de contrarrestar la amenaza mediante nuevas técnicas y tácticas que disminuyan y prevengan el efecto que las acciones guerrilleras están ocasionando sobre los hombres y material propios.

Es así que se ha pensado en el empleo del perro en las operaciones que se adelanten en orden público y en especial contra bandoleros y más aún con el fin de detectar o localizar artefactos explosivos y campos minados.

Por tal motivo es de gran interés dentro del campo militar el empleo del perro como ayuda inmediata para la detección, localización y ubicación tanto de grupos de bandoleros como de campos minados en áreas donde tienen su accionar los grupos de guerrillas que están causando tanto daño al país y a las propias tropas.

En el desarrollo del tema encontraremos como primera medida una breve reseña histórica sobre el empleo del perro en operaciones con los ejércitos de otros países, las capacidades a que puede ser sometido el animal de acuerdo al tipo de adiestramiento, la necesidad de crear una escuela canina para lograr el objetivo de adiestramiento de los animales y por último el empleo en las diferentes operaciones, determinando el empleo del perro en misiones de orden público y conclusiones sobre el tema.

Reseña histórica.

La presencia del perro se ha visto desde los primeros años de civilización tanto en Europa como en el Asia donde se han encontrado hechos que atestiguan la presencia de fieras y grandes mastines de los asirios que los utilizaban en la guerra; tal vez derivados del perro del Tibet que Marco Polo los describe en sus aventuras con dimensiones enormes y que hoy existen, pero con dimensiones reducidas. En el Africa lo atestiguan las civilizaciones egipcias donde las crías de los perros gozaban de gran consideración ya que existían abundantes representaciones y diferentes razas. En América y especialmente en México se aprecia con gran valor el perro representado en pequeñas estatuillas, al parecer descendientes del coyote.

A través de la historia y una vez domesticado fue creando una interdependencia entre éste y el hombre; en la época primitiva

fue empleado como compañero de caza y también se le confió como guardián del hogar y de los rebaños, además como bestia de carga, animal de tiro y también como soldado.

Por su instinto y adiestramiento actualmente son usados como guardianes y desde el comienzo de la humanidad el perro ha combatido al lado de su amo en diferentes actividades desempeñándose en operaciones militares como centinela, mensajero, explorador de minas y explosivos y como rastreador; todas estas actuaciones dependen especialmente por su extrema fidelidad a su amo y al adecuado adiestramiento.

A través de la historia se citan muchos casos de extraordinario valor del perro para el hombre: En la antigua Grecia un perro consigue la captura de un ladrón sacrílego del templo de Afrodita, después de perseguirlo 20 millas. Durante el descubrimiento de América fue un fiel acompañante de los conquistadores los cuales los utilizaban para rastrear a los indios, como centinelas y como animales de carga en ocasiones. Durante la Primera Guerra Mundial se da nacimiento al empleo del perro en operaciones militares y es así como los alemanes entrenaron 6.000 perros que acompañaban en primera línea a las tropas, durante la invasión a Francia; durante esta guerra se sacrificaron los perros ya que fueron heridos y muertos en su mayoría. Durante la Segunda Guerra Mundial fueron utilizados por los americanos, rusos, japoneses y británicos; los rusos llegaron a sacrificarlos llevando explosivos adheridos al cuerpo y que hacían explotar debajo de los carros de combate alemanes. Durante la guerra de Corea, los Estados Unidos también emplearon los perros patrulleros guías, cuidadores o centinelas de aeropuertos y fueron utilizados en la guerra del Vietnam. En el año de 1965 el ejército norteamericano estableció un centro de entrenamiento de perros exploradores en Fort Bening, cuya misión era la de detectar personal y alertar a las patrullas a una distancia de 25 a 900 metros.

Capacidades.

El perro está en capacidad de proporcionar diferentes clases de servicios a los cuales se llega con un adecuado adiestramiento en cada uno de los campos que se requiera; es así que el animal por sus características de oteo, oído, inteligencia, agresividad y fidelidad a su amo puede utilizarse en las siguientes actividades:

- Centinela o guardián.
- Defensa y ataque.
- Olfateo y rastreo.

- Búsqueda de objetos como:
Minas y explosivos.
Drogas y alucinógenos.
- Personas en cautiverio o en desastre.

Lo anterior se obtiene mediante una enseñanza acertada donde la obediencia tiene éxito a través de una serie de ejercicios repetitivos que crean el hábito en el animal y que son inculcados mediante órdenes y puestos en práctica bajo la dirección y orientación de un instructor; el control total es el fundamento en que se basa el éxito del adiestramiento.

Creación de la Escuela de Adiestramiento.

Con el fin de obtener los objetivos que se persiguen como es el de emplear los perros en operaciones de orden público, es necesario como punto de partida la creación de una Escuela de Adiestramiento en el Ejército; si hacemos la comparación en el hombre, para obtener excelentes combatientes, fuera de las unidades tácticas tenemos las escuelas de formación, lanceros y de las armas; de esta misma forma para obtener animales bien entrenados y aptos para desempeñarse en operaciones se debe crear la Escuela de Adiestramiento.

Esta Escuela debe ser dotada de personal especializado como son instructores y guías para lo cual se debe establecer una TOE a 2-9-41-6 propuesta de la siguiente forma:

SECCION COMANDO

01	Oficial de grado	CT o TE	Director
01	Suboficial	SM-SP o SS	Régimen Interno
01	Soldado regular.		Estafeta

PELTON DE ADIESTRAMIENTO

01	Oficial de grado	ST	Comandante de pelotón
01	Suboficial	SS o reemplazante y cdte. de sección	
04	Suboficiales	CP cdtes. de escuadra y adiestradores	
36	Soldados voluntarios		Guías y adiestradores
05	Civiles adjuntos		Adiestradores

SECCION DE ASPC

01	Suboficial	SS	Cdte. de sección y almacenista
02	Suboficiales	SS o CP	Jefe de servicios generales
04	Soldados regulares		Servicios generales
01	Civil especialista 2o. grupo		Veterinario
01	Civil adjunto		Enfermero veterinario

La Escuela además del personal debe tener unas instalaciones de comando y régimen interno, perreras permanentes y temporales, equipo especial para el adiestramiento como correas, cadenas, collares, trabillas, arneses y cuerdas de rastreo, vallas, ropa protectora, una perrera, hospital con equipo de cirugía, droga y elementos de primeros auxilios; aulas de entrenamiento que para este caso son en campo abierto con los elementos y obstáculos necesarios para cada tipo de adiestramiento.

Clases de perros.

Para el adiestramiento del perro se debe tener en cuenta la clase y raza de animal que se tenga o vaya a emplearse, aunque todos sabemos que el perro de cualquier raza responde a toda clase de adiestramiento; claro está que por la clase de raza unos responden con éxito más que otros, esto debido a que unos tienen mayor grado de inteligencia, valor, vivesa sensorial y sentidos más desarrollados; por tal razón podemos considerar el alsaciano o pastor alemán, el rootwiller, el doberman, el labrador y el bóxer como los más aptos para conducir un completo adiestramiento; sin embargo, por experiencias vemos que el perro más multifuncional es el alsaciano o pastor alemán el que ha sido empleado como perro de defensa y de guardia; además el carácter y cualidades esenciales como la astucia, fidelidad y el arrojo, unidos a las dotes de robustez, agudeza de los sentidos y estética superlativa de la raza, hacen que sea la raza más difundida y utilizada en el mundo.

Empleo de los perros en operaciones.

De acuerdo a lo enunciado anteriormente dentro de las capacidades del perro y teniendo en cuenta el adiestramiento a que se dedique cada animal, podemos utilizarlo en nuestro campo militar y más específicamente en operaciones de contraguerrilla tanto ofensivas como defensivas, es así que se puede utilizar como:

Centinela o guardián.

Como alerta temprana en unidades o instalaciones fijas, bases de patrullaje, puestos de relevo de comunicaciones; el perro por su instinto de guarda que es atávico y connatural del animal, además por su comportamiento y especialmente con su furioso ladrido, descubre al desconocido, le ataca y lo hace huir; también permite a las tropas una alerta por la presencia de extraños en el área aledaña a las instalaciones. Para obtener este servicio se requiere del adiestramiento adecuado y el mantenimiento del animal en perreras garitas con un dispositivo de cadena de corredera a lo largo de un alambre, de manera que le facilite la máxima libertad de movimientos.

Defensa y ataque.

Su utilidad en este aspecto se considera especialmente junto a patrullas con misiones de escolta y seguridad de personajes, para lo cual requieren del adiestramiento del perro específicamente para la defensa y el ataque, teniendo en cuenta sus cualidades naturales, raza y aquellos ejercicios que le permitan el empleo práctico de acuerdo a las reglas de disciplina y pruebas de comportamiento, lo que se obtiene por medio de ejercicios graduales y prácticos.

Olfateo y rastreo.

El perro por su gran característica de oteo, se puede utilizar en operaciones de contraguerrilla con patrullas, específicamente en el seguimiento de huellas de bandoleros en campo abierto, éste facilita un seguimiento rápido y eficaz; para esta actividad se debe tener en cuenta que existen dos categorías de olor: el del terreno y el del aire. El olor del terreno es seguido



por el perro al rastrear o seguir una pista, el cual es provocado por el contacto de una persona o elemento con el suelo y se determina por el hecho de aplastar la hierba, la vegetación del área; el más ligero movimiento deja partículas o gotas de humedad

sobre el suelo lo que desprende un olor y denuncia una pista. El olor del aire es el que atrae al perro en su acción de búsqueda hacia individuos u objetos; en el caso de individuos es el humor u olor que desprende una persona y en caso de objetos se trata del olor característico del elemento o el contacto humano previo con el objeto en mención.

Para el empleo del perro con patrullas, se requiere de un gran adiestramiento especialmente en la señal de alerta la cual no puede ser por latidos ya que delataría a la patrulla, sino por movimientos propios del animal; con el fin de que el perro no se aleje de la patrulla o se pierda y sea asesinado, se debe mantener en un arnés y sujeto con un cordel hasta de 30 metros de largo, se debe tener en cuenta que para el empleo en estas operaciones existen factores climáticos que influyen favorablemente en el rastreo como el tiempo suave y tranquilo; la temperatura del suelo es superior a la del aire normalmente durante la noche en zonas de terreno abierto; los factores que influyen negativamente en el rastreo, el tiempo cálido y soleado, vientos fuertes, lluvia intensa después de haberse esparcido el olor o aroma, el tráfico de peatones o vehículos dispersa rápidamente el olor o aroma; se deben tener en cuenta las situaciones anteriores durante el empleo del animal ya que éstas pueden desvirtuar por la capacidad y persistencia del animal para seguir el rastro.

Búsqueda de objetos.

Minas y explosivos.

El perro por sus capacidades de rastreo hacia objetos o elementos explosivos, se le ha ido entrenando con esmero especialmente para la localización rápida de minas en las áreas de orden público. El éxito de la búsqueda de elementos depende en gran medida de la capacidad del instructor para observar o interpretar las indicaciones dadas por el perro al rastrear el aroma. Durante el patrullaje el guía debe ser empleado únicamente como observador del perro; el animal va sujeto por un cordel de 20 a 30 metros y preferiblemente con un dispositivo mecánico para soltar y recoger la cuerda, evitando que el guía caiga en una mina o trampa en caso de que el perro lo haga; una vez el perro detecte el explosivo o campo minado se debe retirar del lugar y un experto en explosivos debe hacer el estudio del área. El empleo del perro debe ser combinado con el detector de minas con el fin de evitar demoras en el desplazamiento de la patrulla, ya que el perro por su alta movilidad localiza fácilmente el sitio del posible

campo minado y el detector de minas abarca en forma total la zona afectada particularizando cada sitio donde se encuentre algún artefacto.

Conclusiones.

A través de la historia, el hombre siempre ha estado ligado al perro por cuanto ha sabido utilizar sus servicios para su misma supervivencia; en la guerra regular está demostrada la efectividad del perro en apoyo a las operaciones militares; como ejemplo los utilizados en la Segunda Guerra Mundial; de igual forma en la guerra irregular del Vietnam dio la oportunidad de conocer las bondades de la utilización del perro buscando soluciones en la pérdida del contacto con el enemigo mediante el rastreo y ubicación de campos minados. La utilización de los perros en misiones de vigilancia permiten una economía de fuerzas ya que se estima que en esta labor el perro reemplaza de 5 a 10 centinelas, la experiencia nos dice que en la defensa de bases fijas o móviles el perro se constituye en la mejor alerta temprana. Por su agudo sentido del olfato y oído el perro se convierte en el mejor medio para la detección de personas y objetos extraños a nuestros intereses. Ante la amenaza subversiva con las implicaciones naturales y físicas que ella deriva por el uso indiscriminado de minas y trampas explosivas, resulta menos costoso en cuanto a vidas se refiere el uso de perros para su detección.

BIBLIOGRAFIA

- TARAGANO DE AZAR, Rosa. *Adiestramiento del Pastor Alemán*. Barcelona: Albatroz. 1984.
- DUNCAN, Lee. *Cuidado y Educación del Perro*. s.l.: Continental. 1982.
- EDITORIAL DIANE. *Enciclopedia Canina de American Kennel Club*. 1979.
- DAVIS, Henry. *Enciclopedia Moderna del Perro*. s.l.: Uteha. 1965.
- PALMER, Joan. *La Gran Enciclopedia del Perro*. Instituto Parramon. 1981.
- PGC BEDFORD. *Atlas de Técnicas Quirúrgicas Caninas*, Ed. Acribio. 1990.
- DEPARTAMENTO EJERCITO DE LOS ESTADOS UNIDOS. *Manual de Campaña FM-2175*. 1967.